

Creo que morí siendo humo

Sandra M M



Capítulo 1

—Un día vendrán y os arrancarán sin piedad de la tierra.

¡Qué cansino, siempre con la misma letanía!

Por lo visto, él llevaba mucho tiempo allí parado.

Era raro. De su cuerpo salían ramas secas.

Decía que su labor era imprescindible en el campo.

La verdad es que siempre estaba alerta y espantaba a las bestias voladoras que trataban de atacarnos.

También decía, que llegaría un día en el que nos transformaríamos en otra cosa y moriríamos sin remedio.

Pues tenía razón.

Resulta, que una mañana vino un ser mecánico guiado por alguien hecho de carne. Llevaba algo en la boca que parecía sufrir mucho cuando el de carne le chupaba la cabeza.

Me temí lo peor.

Todo sucedió como el raro nos dijo.

Nos arrancaron de la tierra sin miramientos, algunos murieron allí mismo, mutilados.

Fue terrible.

De repente estábamos en un lugar feo, con una luz extraña que jamás habíamos visto.

Eché de menos a la bola grande que iluminaba el cielo. Lo que pasó después fue una masacre. Nos separaron a todos de nuestras familias y nos colgaron con cuerdas sujetas a un techo de palos viejos.

Así estuvimos mucho tiempo, nos dejaron secos. Nuestro color verde había desaparecido.

Luego debí perder el conocimiento, no recuerdo nada, no sé cómo he llegado a donde estoy ahora.

Mi cuerpo ya no es mi cuerpo, pero sé que soy yo.

A eso se refería el raro del campo cuando decía que nos transformaríamos en otra cosa.

Ahora soy como aquel infeliz al que le chupaban la cabeza.

Hace nada, vivía feliz al aire libre donde el viento me acariciaba y la lluvia me refrescaba.

Ahora estoy apretujado en una caja de cartón, junto a otros como yo, esperando la muerte a manos de un verdugo cualquiera.

¡La caja se abre, vienen a por mí!